

Arte y lucha social: los murales de Ambaná (Bolivia)

Pablo Macera

En homenaje a Gerdt Kutscher (+1979)

Unos murales desconocidos que sobreviven en el centro mismo de Sudamérica, van a servirnos para desarrollar una de las preguntas menos frecuentadas por los que producen, usan o estudian arte: ¿Cuáles son las relaciones entre las diferencias sociales y las diferencias estéticas dentro de un grupo social determinado? Adelantando conclusiones, sobre la base de Ambaná y otros sitios, sugiero que: a. El arte andino postinca está mucho más condicionado por esas diferencias que las variantes urbanas. (La ciudad tiene a ese propósito un efecto homogenizador más pronunciado). b. Ese mismo mundo-rural no siempre llega al rompimiento explícito ni a la imposición de un patrón hegemónico. Al contrario, allí donde varias clases rurales (o fracciones suyas) procesan sus conflictos sin poder eliminarse unas a otras, ocurre lo que he llamado *compromiso estético limitado*; cada grupo social desarrolla un núcleo estético básico que le sirve de identidad y programa pero, al mismo tiempo, mantiene activa una zona de frontera artística donde se practica el intercambio semántico y formal.

1.

Diferentes viajes hechos en las *sierras* del Perú y Bolivia me vienen sugiriendo que para entender estos problemas del mundo andino no basta considerar a las comunidades y a las haciendas. Tan importantes como ellas son los llamados *pueblos de vecinos*, residencia de místis y criollos, todos ellos medianos propietarios, comerciantes, transportistas. Ni comuneros ni hacendados, aunque desde luego hubiesen preferido ser esto último. No sería exacto